



Agua



Agradecimiento a los comuneros de Odra:

Jorge Cruz Huillca

Florencia Chávez

Manuel Valdez León

Florencio Chávez

Silverio Cruz

Edison Tecse

Edgar Mollo

© Asociación Pukllasunchis, 2007

© Equipo de Radio, área de investigación

Texto: Ricardo Vásquez

Diseño y diagramación: Vadim Zignaigo

Cochepe

Fotos: Vadim Zignaigo

Archivo Radio

Presentación

Como una criatura recién nacida,
así es este fascículo,
el primero de una serie de fascículos que
comenzamos a alimentar junto a ustedes,
profesores y profesoras.

En estos encontramos información proveniente
de las investigaciones etnográficas que se
desarrollan en las comunidades participantes. Esta información
es puesta al servicio de docentes comprometidos en la
construcción de una educación intercultural bilingüe.

Estamos convencidos de que abordar la sabiduría y
lógica cultural comunal, implica conocerla desde la voz
de sus protagonistas. Esa voz está
reflejada en estos folletos, gracias al esfuerzo conjunto
de las comunidades participantes.

Hagamos que esta valiosa información enriquezca
no solo el currículo intercultural de una escuela
sino los planes de desarrollo educativos de nuestra región.

*Equipo de radio
Asociación Pukllasunchis*

Ocra



Ocra está situada en el distrito de Chinchaypukyo, provincia de Anta, departamento de Cusco, a una altitud de 3780 m y con una superficie de 1196 ha. Está habitada por unas 140 personas (20 familias empadronadas) y tiene un anexo de nombre Kinsapukyu.

De todas las comunidades de Chinchaypukyo, Ocra es la más cercana a la localidad de Izcuchaca. Viajando en automóvil, después de una hora y media, se llega a la

comunidad que está ubicada a pie de carretera.

Como en casi todas las comunidades de nuestra sierra, la actividad principal en Ocra es la agricultura y sus principales productos son la papa, olluco, oca y cebada. También se dedican a la comercialización de la paja.

La comunidad de Ocra cuenta con una Institución Educativa que atiende a niños y niñas de 1° a 4° grado de primaria; un PRONOEI, al que asisten



niñas y niños de 3 a 5 años; una capilla que recibe a la población católica (un 80 %, ya que el 20 % restante de habitantes son evangélicos). También tienen un campo deportivo y un local comunal. Además, con la finalidad de brindar una alimentación aceptable a los niños y niñas, existen en la comunidad el programa de Vaso de Leche y un Comedor Infantil.

En cuanto a servicios, la comunidad tiene un sistema de agua entubada a domicilio. Todas las casas cuentan con energía eléctrica y un servicio telefónico satelital que funciona en la casa de un comunero y los conecta con el mundo.

“Sin el agua no hay vida”;

“No existiríamos”; “El agua de la lluvia permite que aparezcan las «qunchas» (zetas)”.

Expresiones sencillas de los mismos pobladores de Oca que manifiestan su pensamiento claro e incuestionable: el agua es un elemento indispensable para el sostenimiento de la vida.

En contraste con la escasez de agua en la serranía (al punto que en algunos lugares se pasan penurias para conseguirla o se esperan las lluvias para una buena siembra), la comunidad de Oca goza de abundante agua que brota naturalmente de sus manantes (*pukyus*), además de las lluvias estacionales y

del río Odra que recorre sus tierras.

A continuación, hablaremos de cómo los campesinos aprovechan el agua y las relaciones que establecen con ella según se presente emergiendo de la tierra, cayendo del cielo o recorriendo la comunidad.

La naturaleza ha dotado a la comunidad de abundantes manantes de agua. Estos son lugares donde el agua subterránea aflora a la superficie de la tierra de manera natural, sin que intervenga el ser humano.

Odra posee varios manantes, más que muchas comunidades de la zona de Chinchaypukyo. Son 13 en total y algunos tienen nombres particularmente interesantes que nacen de

alguna característica que los hace únicos. Así, existe un manante ubicado en *hatun siniha pampa* (pampa grande y pantanosa). La gente de esos lugares cuenta que debajo de esta pampa hay bastante agua subterránea. Esta aumenta su volumen cuando llegan las lluvias y, por eso, el suelo se va hinchando, hasta que llega la tarde y la tierra cruje como si un chanco estuviera gruñendo. Debido a este sorprendente fenómeno, el pueblo empezó a llamarlo *Khuchi Pukyu* (manante del chanco).

De otro manante, se dice que cada fin de mes, en los bordes de su ojo aparece una mancha roja que se parece mucho a la sangre. Por eso, lo llaman *Yawar pukyu* o manante de sangre. Además, como este fenómeno ocurre solo una vez



al mes, la gente lo relaciona con el ciclo menstrual de la mujer.

También es interesante el manante *Qullpayuq*, que tiene dos ojos (*ñawin pukyu*) de manante (*iskay ñawi pukyu*). De este cuentan que cuando el ojo izquierdo (*lluq'i*) se seca y el ojo derecho (*pañá*) se carga de agua, es señal de

que va a llover. En cambio, cuando el ojo derecho se seca y el ojo izquierdo se carga de agua, quiere decir que va a escampar.

De los 13 manantes existentes en Ocra, los llamados *Qanchis pukyu* y *Anchi pukyu* proveen agua a las dos piscigranjas de la comunidad.



¿Qué uso les dan los comuneros de Ocra?

Aparte de aprovechar el agua en las piscigranjas, los comuneros utilizan los manantes en sus actividades domésticas: se van a los manantes a lavar la ropa, beben de ellos cuando tienen sed o acarrear el agua para preparar sus alimentos. Según

ellos mismos, si no tuvieran manantes: “No tendríamos qué tomar”; “No tendríamos con qué cocinar”. Estas afirmaciones expresan el valor y la importancia atribuidos a estos surtidores naturales de agua.

Actualmente, la comunidad cuenta con un comité de agua entubada a domicilio. Cada dos años, la población elige a un encargado de administrar, supervisar, sancionar, arreglar y llamar a faenas para el buen funcionamiento del sistema. Si el comité no cumple con sus responsabilidades, se aplican sanciones que van desde una llamada de atención en público, hasta las económicas. Este sistema, finalmente, repercute en beneficio de la comunidad.



¿Qué sucede con los manantes en la época de lluvias?

Lallegada de las lluvias produce un incremento del volumen de agua de los ríos, lagunas y, por supuesto, de los manantes. Al subir su nivel de agua, se forman pequeños charcos a su alrededor. Además, se pueden formar pequeños canales de agua que, poco a poco inundan las carreteras y producen aniegos.

También sucede que por el aumento del nivel del agua, la fuerza de los torrentes de los canales y acequias crece y produce algunos daños en el cuidado y protección

de alevines de la piscigranja de la comunidad: El agua se contamina, se vuelve turbia (*q'ata*) y causa la muerte de los peces en las pozas de crianza.

En esta época de lluvias, al crecer el nivel de agua en el manante que se utiliza para el consumo doméstico, aumenta la presión del sistema de entubado y a veces ocasiona la ruptura de las tuberías conductoras de agua.

Creencias acerca de los manantes

En el mundo andino se considera que toda la naturaleza tiene vida. Así, el agua es un ser vivo y divino con el que la gente establece una relación de comunicación que se rige por normas determinadas: Si alguien toma algo de la naturaleza debe ofrecer algo en reciprocidad. Por esta razón, los pobladores de Ocre están convencidos de que si se quiere sacar agua de un manante, previamente se debe hacer un pago con despacho. Si no se realiza el pago y alguien se acerca a un manante o excava en él, este se seca.

También cuentan que existen algunos manantes que son bravos y peligrosos. Refieren que cada uno tiene un día en

el que las personas no pueden acercarse a ellos. Tampoco es posible entrar (sumergirse) en los manantes en cualquier momento. Si la gente rompiera estas prohibiciones, tendría que vérselas con el *PHIRU*.



¿Quién es el *PHIRU*?

Se dice que el *Phiru* es el espíritu del manante. Se encuentra en el viento, en el agua y en los lugares que son malos y temibles. Cuentan que el *Phiru* se introduce en el cuerpo de las personas por los genitales y provoca enfermedades

venéreas. También produce cólicos estomacales muy fuertes. Para curarse de estos males, es necesario hacer un pago con despacho en los mismos ojos del *pukyu* que lo ha provocado.

Las lluvias

A pesar de tener agua en abundancia en los manantes y por la cercanía al río, Oca no tiene un comité de riego. Debido a esto, no cuenta con un sistema de irrigación de terrenos de cultivo. Así, en la temporada de sequía, esperan la llegada de las lluvias que usan exclusivamente para la agricultura.

Con la llegada de las lluvias, los cultivos crecen y las sementeras dan sus frutos, con los que aseguran la alimentación de la comunidad. También es benéfica para el crecimiento y abundancia de pastos que sirven de alimento a los animales. Estos engordan

y adquieren buen peso para ser vendidos a mejores precios. En suma, cuando llueve en su tiempo, la comunidad puede esperar buenos resultados en la agricultura y la crianza de animales.

Por otro lado, la lluvia contribuye a la disminución de algunas plagas en los productos agrícolas como la ranca y el piojo. Sin embargo, en algunos casos las incrementa debido a la presencia constante de lluvias. Posteriormente, el sol intenso hace que la planta comience a pudrirse formando un hábitat adecuado para la aparición de estas plagas.



En general, con la presencia de las lluvias en la zona, la tierra permanece húmeda, hay mucho barro y los campos se tornan de color verde.

Sin embargo, cuando hay exceso de lluvias en la

comunidad, el terreno se hace barroso y los productos no crecen normalmente: en las chacras se pudren las semillas y no se puede realizar la labor del aporque (*hallmay*), etc.

¿Qué tipos de lluvia conocen los comuneros de Odra?

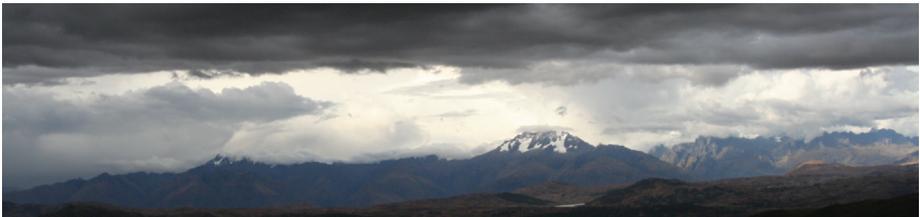
Las precipitaciones pluviales o lluvias no suceden siempre de la misma manera. A veces son finas, fuertes, constantes, fugaces o bien llegan acompañadas de nieve o granizo. Así, por la manera en que se presentan, en Odra se conocen tres tipos de lluvias:

1. Parachikchi chikchipara o lluvia de granizo. Esta es la granizada que, cuando cae, se acumula en la tierra formando una capa de hielo que cubre parte de las plantas, perfora sus hojas y malogra los cultivos. Por esto, el granizo es temido y mal visto por los campesinos. Para ellos, cuando el día está bastante

soleado y por la tarde el cielo se carga de nubes bien oscuras y amenazantes, es indicio de que por la noche caerá una inmensa granizada. También, según la gente: “Cuando queman la paja en el cerro, en la tarde cae granizo (*chikchi*)”.

2. Chirapa (llovizna). Es la lluvia de gotas menudas. Cae cuando el día está soleado y nublado a la vez.

3. Unupara o lluvia. Es la que se presenta con cielo completamente nublado y caen gotas gruesas a chorros. Se produce en cualquier momento del día.





¿Cómo saben que va a llover?

En muchos lugares, a partir de algunos indicios de la naturaleza, las personas dicen conocer cuándo va a llover o cuándo va a escampar. Algunos de estos conocimientos son comunes a cualquier lugar, pero otros nacen de creencias particulares de una cultura o región y se manifiestan por fenómenos atmosféricos, comportamientos de animales o insectos. En la comunidad de Ocra, la gente observa los siguientes indicios:

“Cuando no solea desde la mañana y las nubes tapan el cielo, llueve todo el día”.

“Cuando en la mañana solea, en la tarde las nubes se juntan y se ponen de color negro”.

“Cuando ven y escuchan silbar a los pájaros llamados Sirjuana, va a llover”.

“Cuando aparecen los *huq'uyllus* (renacuajos), es anuncio de lluvias en tiempo de sequías”.

“Cuando el arco iris se pone corto y bajo: llueve; y para que escampe se hace más grande el arco y los colores son más claros”.

“Para que deje de llover y solee, alrededor del sol sale un aro como los colores del arco iris”.

Creencias acerca de la lluvia, el granizo y el trueno

Muchas son las creencias acerca de la lluvia que los comuneros de Ocra transmiten de padres a hijos. Así, dicen que cuando la lluvia cae menudita (*chirapa*), como rocío (*chhulla*), y está soleando y nublado a la vez, y alguien camina con el cuerpo descubierto, la piel se enroncha y comienza a escocer. También se dice que los bebés se enronchan (les salen granitos) y les da rasca rasca cuando los visten con ropa sobre la que ha caído la *chirapa*.

Acerca del granizo, dicen que cae cuando los habitantes de

la comunidad han cometido un gran pecado (*Huachasapa kashanku*).

Dice que antes “caían” bastantes truenos en la zona y sucedió una vez que una señora embarazada, con otras dos mujeres, estaban pastando su ganado en la altura de los cerros. De pronto, el cielo se oscureció y empezó a tronar de manera amenazante. Allí estaban las señoras hablando cuando les cayó el *ch'aki illapa* (rayo seco) y las tres cayeron desmayadas. Cuánto tiempo habrán estado así en el suelo.



Pero tuvieron suerte de que nadie pudiera verlas, pues de lo contrario habrían muerto. La mujer embarazada tenía el temor de que, por haber sido tocada por el rayo, su bebé naciera con labio leporino. Con ese temor pasó el resto de su embarazo hasta que llegó el día del parto. Quizás, cuando nació la criatura, la señora habrá cerrado los ojos por el miedo de ver a su bebe con alguna malformación, pero no sucedió así. Ahora, de esa criatura se tiene la idea de que será un *altomisayuq* (místico andino). Este hecho es real y le sucedió a la madre del Sr. Jorge Cruz Huillca.

También se dice que el rayo hace asustar a los niños y ancianos. Se cree que en el momento en que cae el rayo al suelo, se sale el “ánimo” (alma) del cuerpo y, si en ese momento pasa un pajarito llamado *pichinku*, se lleva el “ánimo”. Por eso, cuando esto sucede, llaman al “ánimo” del anciano o niño y lo hacen de esta forma: “*Hampuy, hampuy, hampuy almallay, animullay, kaypin mamitayki, kaypin ñuñuyki. Kasham...*” Solo así, entrando por la boca, regresa el “ánimo” al cuerpo de la persona. Si no se llama al “ánimo”, este se va

al purgatorio y muere. Para evitarlo, se tendría que buscar el lugar donde se asustó la persona para poder curarla.



Cumbre y cruz de la torre de San Blas, Cusco, destruida por un rayo (noviembre de 2006).

¿Qué se hace cuando no llueve?

Los pueblos que dependen exclusivamente de la lluvia para su producción agrícola, están expuestos a los problemas que ocasionan las sequías. Cuando estas se producen y peligran los sembríos, los pobladores realizan acciones que, según sus creencias, pueden atraer la lluvia como a una persona a quien se necesita.

Así, los habitantes de Ocrá dicen que cuando no llueve, se ponen de acuerdo dos o tres comunidades para ir a la localidad de Anansaya-Totora, donde existe una laguna llamada *Lamar qucha*. Ahí realizan un rito llamado *Qucha wark'ay* (hondear el lago) que consiste en lanzar piedras al lago con una honda. Esto ocasiona que se comiencen a cargar y a agitar las aguas, el cielo se pone negro, las nubes se cargan y luego comienza a llover con rayos y truenos. La versión de este rito se recogió del abuelo del Sr. Jorge Cruz.

También cuentan que cuando no caen las lluvias y la sequía es inminente, los niños caminan en grupo por su comunidad pidiendo a gritos:

“Misericordia *Taytallay*”.
“*Unuykita paraykita Taytay apachimuway*”. Sus voces infantiles, también entonan canciones de dolor, mirando al cielo, para que la lluvia caiga. (Versión de la Sra. Silveria Cruz)



Otro ritual de lluvia que se realizaba cuando había sequía era el de quemar en los cerros los huesos de los gentiles que habían muerto. Esto era ejecutado por el anciano más antiguo de la comunidad. (Versión del Sr. Manuel Valdez León).

El río

El río Odra cruza la comunidad y tiene agua todo el año. Los comuneros no lo utilizan para labores domésticas, ya que para eso tienen el agua entubada de los manantes. Tampoco lo usan para la agricultura, debido a que el agua para los sembríos la obtienen exclusivamente de las lluvias. Sin embargo, el río es importante para el lavado de ropa, para que los niños se bañen, jueguen y para que el ganado tome agua.

En la época de lluvias, el río aumenta su caudal y, en determinados momentos, se torna peligroso porque causa inundaciones en las viviendas y cultivos que están ubicados en la ribera y provoca también la pérdida de animales mayores y menores. Asimismo, significa un peligro para los niños y niñas que acostumbran jugar en

las orillas, ya que al aumentar el torrente del agua, el río se los puede llevar. Hace algún tiempo sucedió un accidente de esta naturaleza, por lo que los padres y madres viven en constante preocupación durante la época en que el río crece.



Proyecto Radio con Niñas y Niños del Cusco

Este proyecto trabaja desde junio de 2003, y beneficia a 2400 niñas y niños de 26 comunidades andinas ubicadas en tres pisos altitudinales.

Se busca que niñas, niños y comunidades andinas se apropien de la radio para fortalecer su identidad personal y sociocultural.

Para ello, se producen programas radiales interculturales en las propias escuelas, comunidades campesinas y en nuestro centro de comunicación en Cusco. De esta manera, la radio se convierte en un medio de expresión de los conocimientos, inquietudes y necesidades comunales.

También se ofrece un programa de apoyo pedagógico para los docentes a través de módulos autoinstructivos y material de información complementaria.

Todos los productos se elaboran a partir del análisis de investigaciones etnográficas realizadas en las mismas comunidades.

Área de investigación

Luis Alberto Torres, Jaime Puma, Luz Marina Zúñiga

Área pedagógica

*Sonia Malpartida, Elías Pérez Candia,
Alejandro Molina, Tania Castro*

Área de producción

Claudio Orós, Isabel Palomino

Área de edición

Ilary Briceño, Carlos Triveños, Abraham Triveños

Secretaría

Ximena Demichelli

Coordinación del proyecto

Margarita Gutiérrez

